cha porque como son de por aquí çerca todos se van con vn andrajo que ganen.

De todo lo que sucediere avisaré á Vm. En el campo de Galera á 11 de Hebrero 1570 (1).

LUCAS DE TORRE Y FRANCO-ROMERO,
Capitán de Infantería, diplomado.
Correspondiente.

II

AL-HIDĀYA 'ILĀ FARĀ 'ID AL-QULŪB DES BACHJA IBN JŌSĒF IBN PAQŪDA AUS ANDALUSIEN

Im arabischen Urtext zum ersten Male nach der Oxforder und Pariser Handschrift sowie den Petersburger Fragmenten, herausgegeben von Dr. A. S. Yahuda.—E. J. Brill, Leiden, 1912.

Un tomo de XVIII + 113 + 407 págs. en 4.°

En 1904, y bajo los auspicios de la *Gesellschaft zur Förderung der Wissenschaft des Judentums*, de Berlín, publicó el Dr. A. S. Yahuda unos *Prolegomena zu einer erstmaligen Herausgabe des Kitāb Al-Hidāja 'Ilā Farā'id Al-Qulūb* (Darmstadt, VIII + 43 + 49 págs. en 4.°) del filósofo judeo-hispano Bahya ben Yuçef ben Pakūdah. En ellos se anunciaba la próxima publicación del texto árabe de dicha obra (conocida en hebreo bajo el título de *Hobot ha-Lebabot*, y en castellano con el de: *Deberes de los corazones*). Incluía, además, un *spécimen* de algunas páginas de la edición futura, y cierta Introducción del mayor interés, no sólo para el conocimiento del texto de Bahya, sino, en general, para la crítica de los manuscritos judeo-arábigos de la Edad Media. Fundándose en que Bahya utiliza (y hasta reproduce literalmente) algunos párrafos del *Al-hikma fī mahlūkat Allāh* de Algazel, y en la cita que del primero hace Abraham Aben-Ezra en su Comentario del Pentateuco, llegaba á la conclusión de que el *Qitāb al-*

---

(1) *Jesuítas*, 115, fol. 209.

hidāyah 'ila farā'idh al-kulub debió de aparecer por los años de 1106 á 1143.

El deseo que los orientalistas mostraron de que el texto árabe completo de Bahya saliese á luz, ha sido ahora brillantemente satisfecho por el Dr. Yahuda, cuya edición, impresa con el mayor esmero tipográfico, es sin duda alguna de las mejores en su género. Es esta la primera vez que el texto árabe de Bahya se publica, porque hasta el presente sólo podíamos disfrutar de la versión hebrea de Yehuda Aben-Tibbon, comenzada por los años de 1160, y harto oscura y difícil de entender á veces.

Pocos tan á propósito para semejante tarea como el Dr. Yahuda. Conoce á fondo el árabe (su lengua materna) y el hebreo, así como los principales idiomas europeos. Nació en Jerusalén, donde recibió su primera educación. Estudió en las Universidades alemanas, obteniendo el grado de Doctor en Filosofía en la de Estrasburgo (mediante una tesis que constituye los *Prolegómena* antes citados). Ha ejercido el cargo de *Dozent* en la *Lehranstalt für die Wissenschaft des Judentums*, de Berlín; y ha demostrado su vario talento en estudios de exégesis, de paremiología oriental, de filología semítica y hasta de poesía. Su personalidad es bien conocida en España, después de las elocuentes conferencias que dió el presente año, acerca de los sefardíes, en la Real Academia de Jurisprudencia de Madrid.

La edición del texto arábigo de los *Deberes del corazón*, representa años de tenaz y duro trabajo. El Dr. Yahuda entiende, con razón, que, sin el conocimiento de ese texto, es imposible comprender todo el alcance de la ética de Bahya, tan fundamental en la historia de la filosofía hebreo-hispana. El traductor Aben-Tibbon, además de tomar por base un texto defectuoso, se hallaba tan impregnado de la cultura árabe, que, sin percatarse de ello, empleó giros y locuciones totalmente extraños al uso hebreo (1).

(1) I. Goldziher, en su recensión de los *Prolegómena* (*Revue des Études Juives*, XLIX, 158), cita un buen ejemplo; en respuesta á la pregunta: «¿dónde está Dios?», la versión de Aben-Tibbon trae: בעצרה, que los intérpretes modernos no han sabido traducir. Es una alusión al versículo 13 de la Sura 89 del Corán.

De ahí la imperfección de las versiones hechas sobre la tibboniana, y, entre ellas, de la castellana de R. David Pardo ben Ioseph Pardo (Salónica, sin año; ídem, 1610; etc.).

El Dr. Yahuda ha tenido en cuenta, para su edición, los dos manuscritos árabes que se conocen de la obra de Bahya: el de la Bodleyana de Oxford, y el de la Biblioteca Nacional de París; y además los fragmentos conservados en San Petersburgo. Toma por principal base el manuscrito de Oxford (que corresponde con bastante exactitud á la versión de Aben-Tibbon), anotando las variantes de los demás, transcribiendo en hebreo las citas bíblicas, y poniendo mociones en los vocablos arábigos de dudosa lectura. El códice parisiense, como ya hizo notar M. Steinschneider, difiere notablemente de la versión tibboniana, y, en los pasajes diferentes, es de estilo más conciso y técnico que el de Oxford. El Dr. Yahuda juzga que tales variantes del códice P. se deben á un lector que aspiró á concertar á Bahya con los pensadores árabes. Goldziher, en su recensión de los *Prolegómena*, se inclinaba á rechazar esta arbitraria intervención de un lector, atribuyendo las modificaciones al autor mismo, que dió diferente forma á ciertos lugares de su libro. De todos modos, con arreglo á la sutil investigación del Dr. Yahuda, apoyada en riguroso examen filológico, el manuscrito de Oxford procede del Yemen, mientras que el de París viene del Magreb, lo cual explica determinadas particularidades de ortografía, de léxico y de modismos.

La parte más interesante de la extensa y erudita Introducción del nuevo libro es, sin duda, la referente á las fuentes islamíticas de los *Deberes del corazón*. Bahya, como Aben-Gabirol, como Yehuda ha-Levi, como Maimónides, como casi todos los pensadores judíos de aquellos siglos, escribía y hablaba en árabe, y la cultura de este pueblo ejercía poderosa influencia sobre la suya.

Ante todo, preciso es reconocer que la mística de los sufíes trascendió al libro de Bahya, como también al de Yehuda ha-Levi, que debe quizá á Algazel, como ha indicado Kaufmann, la idea fundamental de su *Cuzary*. Aquella trascendencia se echa de ver hasta en el título de la obra de Bahya: *Deberes de los corazones*. Uno de los más antiguos escritores ascéticos musul-

manes, Al-Hārit Al-Muhāsibi (m. 857 de C.), es autor de un libro rotulado: دواء داء القلوب *(Curación de las enfermedades del corazón)*. Bahya, por su parte, al tratar de esta clase de deberes, se refiere á una de las dos secciones en que considera dividida la que llama *ciencia divina:* la primera de ellas se ocupa en los preceptos y obligaciones que se observan por medio de los miembros del cuerpo (الجوارح); la segunda, la ciencia *interior*, estudia los preceptos y obligaciones *del corazón*, fundados, no en mandatos externos, sino en el entendimiento y en la razón. Trátase, pues, de una verdadera exaltación de la vida espiritual, en contra del legalismo exterior; trátase de un renacimiento contemplativo, en el cual se adora á Dios en Espíritu y en Verdad. Esto quiere Bahya. «Sein Werk—escribe el Dr. Yahuda—sollte zu einem solchen Leben der Innerlichkeit und Hingabe an Gott durch Erfüllung und Ausübung der «Herzenspflichten» eine *hidāja* «Anleitung» sein und die Einsichtigen und Erkennenden zum höchsten Ziele in der religiösen und etischen Vervollkommnung führen.» (Pág. 60.)

Entre las influencias más importantes observadas por el doctor Yahuda, figuran: la de Algazel, de cuyo *Al-hikma* reproduce Bahya, como hemos dicho, párrafos enteros (véanse las páginas 64 á 69 de la *Einleitung*, donde el Dr. Yahuda transcribe, á dos columnas, algunos pasajes similares); la de la Enciclopedia llamada *de los Hermanos puros* (rasā'il 'ihwān al-safā), influencia transmitida quizá por Algazel; la de Al-Hārit al-Muhāsibi, también indirectamente; la de los Evangelios apócrifos; la de la tradición *(Hadīt)* mahometana, juntamente con la de los antiguos jalifas; la de la literatura del Seudo-Alí, y la de los ascetas y sufíes musulmanes. El Dr. Yahuda señala también algunos versos del poeta Al-Mutanabbí (905-965 d. C.), citados por Bahya y omitidos por Aben-Tibbon.

Bahya, poeta y moralista de tendencia ascética, sistematizador de la Ética del judaísmo (1), ha encontrado, pues, un editor admi-

(1) Vid. David Kaufmann, *Die Theologie des Bachja ben Pakuda* (en *Sitzungsberichte der Wiener Akad. d. W.*, 1874); y A. Bonilla: *Historia de la*

rablemente preparado y á la altura de su tarea. Deber nuestro es felicitarle por tan excelente trabajo, y aún nos atreveríamos á rogarle, pues tan bien conoce la lengua española, que complete su labor con una versión castellana directa, que prestaría servicios á la cultura, y que, si no nos equivocamos, publicaría de buen grado esta Real Academia, á la cual el Dr. Yahuda pertenece.

Madrid, 1.º de Octubre de 1914.

ADOLFO BONILLA Y SAN MARTÍN.

III

BIBLIOTHECA LATINA MEDII AEUI

FASCICULUS I.—DE OPERIBUS HISTORICIS IOHANNIS AEGIDII ZAMORENSIS, QUI TEMPORE ALDEPHONSI DECIMI REGIS CASTELLAE SCRIBEBAT,

quamiuis plerisque deperditis nunc post amplius sex saecula ordinatius disserere conatur Georgius Cirot, professor praefectus studiis hispanicis in Universitate Burdigalensi, socius extraneus Regiae Academiae Historicae Matritensis.—Apud Feret, uia de Grassi, 9; Burdigalae. M.DCCCC.XIII.

Un folleto de 83 páginas en folio.

M. Georges Cirot, nuestro ilustre Correspondiente, á quien tan notables servicios debe la historiografía española por sus libros: *Les histoires générales d'Espagne entre Alphonse X et Philippe II* (1905); *Mariana historien* (1905); *Recherches sur les juifs espagnols et portugais à Bordeaux* (1908); y *Chronique latine des Rois de Castille jusq'en 1236* (publicada recientemente en el *Bulletin Hispanique)*, acrecienta el caudal de sus merecimientos con este nuevo trabajo, que versa sobre los escritos históricos de Juan Gil de Zamora, y que constituye el primer cuaderno

---

Filosofía española, II, 215 y sigs.—Cons. también la recensión del libro del Dr. Yahuda, por I. Goldziher, en la *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft*, de Leipzig; LXVII, 529-538.